

Pasado, presente y ... futuro?

Hemos visto a las gentes de nuestro pueblo, como el resto, laborando de sol a sol para poder meterse algo en la boca. Todo el mundo cobrando en especies, la hemina de trigo, era la medida, el cura, el veterinario, el médico, el maestro, el herrero, la renta a los padres, ..., imaginaos cuando la cosecha era mala, que las había.

Grandes familias, extensivas en mano de obra y grandes ollas a llenar, que poco a poco había que menguar, unos a emigrar, a servir, a trabajar fuera, otros a los curas y las monjas, otros a casar, otros seguirían con las tierras y más recientemente a estudiar, había que hacer cábalas para sobrevivir, había que espabilar y apoyarse unos en otros para tirar hacia delante.

Y la evolución nos ha traído hasta aquí, casi despoblados, pasamos de grandes familias de cuatro hijos para arriba a familias con uno, dos o ningún hijo y casi todos buscándose la vida fuera porque ya no había ni para ninguno. Como dirían nuestros mayores, "parece hasta mentira".



Hemos sido testigos de muchos cambios desde la postguerra hasta el primer cuarto del siglo XXI, hemos visto la transformación de la sociedad y por tanto nuestros pueblos no ha sido ajenos a ello, la llegada de los regadíos, la concentración parcelaria, las nuevas semillas más productivas, la luz, el agua corriente y el alcantarillado, la mecanización del campo, los medios de transporte, la educación, la sanidad, las pensiones, el teléfono, internet, la informatización de la gestión y finalmente las redes sociales.

Ahora otro cambio por venir, y muchos más que no aventuramos todavía, lo que se está llamando la AI (Inteligencia Artificial) que no es más que dotar del conocimiento que disponemos las personas y todos los datos relacionados para darle autonomía a las máquinas que ahora manejamos y que puedan tomar decisiones por nosotros.

Este porvenir traerá muchos cambios, como podéis imaginar, y más profundos que los anteriores, los tractores y resto de maquinaria irán solos a trabajar, se regarán solas las fincas, si queremos **vivir del campo** habrá que reconcentrar otra vez las fincas, toda la tecnología que esto conlleva, requerirá unos conocimientos muy elevados, que habrá que pagar, habrá que optimizar los medios de producción, maquinarias y sistemas informáticos, bien comunales o subcontratados, habrá que colocar los productos en los mercados, el trabajar en cooperativa será imperativo, porque primará la rentabilidad, y si otros nos aventajan, estaremos en pérdidas continuas o subvencionados como ahora, y eso a largo plazo no se puede mantener.

Los **monocultivos** como el maíz, cereal, girasol, ... serán (ya son) dominio exclusivo de las grandes corporaciones, que ya se encargarán de venderte a buen precio la semilla, el fertilizante, los pesticidas y los herbicidas, dejándole al productor escaso margen para irse manteniendo, porque también te comprarán el producto.

La **ganadería** habrá dos modalidades, la **superintensiva** (macrogranjas), dependiente de corporaciones, bien directamente gestionada por ellos con mano de obra poco cualificada, bien con el modelo del monocultivo, ellos te dan todo, los animales, los piensos, la medicinas y te

recompran el producto. La otra modalidad es la **extensiva o semi-intensiva** (como antaño), conservándose como explotación familiar y sacando productos de calidad.

Si nos dedicamos a **productos de la huerta**, tendremos que primar la calidad, si queremos rentabilidad, los invernaderos y la tecnología lo harán casi todo, pero necesitarán mano de obra para elevar la calidad y por tanto la rentabilidad. Habrá que trabajar en cooperativa o depender de alguna corporación, no hay elección, podrá haber algún verso suelto, pero no será la solución.



Otra solución de futuro, es el **turismo**, para ello, tendremos que cuidar el pueblo para que sea atractivo, no podemos permitirnos tener los pueblos en ruina permanente, dotarlos de buenas



instalaciones deportivas, conservar las casas, el monte, la caza, las bodegas, la zona del río y del pantano bien cuidadas, rehabilitar los edificios emblemáticos como la iglesia vieja y dotarla de funcionalidad, bien de nuevo como iglesia o hacer un albergue de peregrinos con encanto que junto con el otro tendremos una buena parada para el peregrino. Ello hará que se reabran de nuevo negocios y por tanto medios de vida para las familias. Los alojamientos rurales serán un

complemento de ingresos habitual, incluso alguno podrá vivir de ello también.

Si queremos seguir **avanzando como pueblos**, es decir, que haya gente, que pueda vivir de su trabajo, habrá que dedicarse a sectores donde la mano de obra no pueda sustituirse totalmente por máquinas, es decir, allí donde el cliente valore lo humano, como puede ser el turismo, la huerta o la ganadería extensiva o semi-intensiva, esto nos obligará a trabajar en cooperativismo, sino caeremos en manos de las corporaciones (y ahí no hay piedad, prima la economía). Las macrogranjas, así como los monocultivos, irán en automático y gestionados por grandes corporaciones que dejarán escasa mano de obra o precaria, al menos en la zona.

Todos estos cambios no los podrá hacer Calzadilla sola, tendremos que **mancomunarnos con todos los pueblos** de los valles y llevar a cabo acciones conjuntas, como recobrar el río a su temperatura de temporada, para recuperar el medio ambiente sensible a la temperatura, que los peces puedan realizar su ciclo biológico y cultivos como las alubias se puedan volver a cultivar, así como rehabilitar de nuevo las playas fluviales de los pueblos, zonas de baño como el "Pico el vao". Habrá que hacer una labor política y social para que los responsables del pantano se vean obligados a realizar los cambios necesarios, para que al menos en verano el agua que salga de él tenga la temperatura que debiera, nos envíen el agua de la superficie y no la del fondo, con temperaturas de invierno.

En paralelo a nuestros sectores predominantes: agrícola, ganadero y turismo, se moverán una serie de servicios privados que los sustentarán, los que ya conocemos, como bares, comercios, talleres, farmacias, y muchos otros, que aún no conocemos pero que surgirán de la necesidad, que traerá muchas oportunidades. Los que ahora estamos en activo será muy difícil que nos adaptemos, lo harán las siguientes generaciones, si los dejamos y no les ponemos muchos palos en la rueda.

La administración, tendría que tener visión de futuro, para ir anticipándose a los cambios que van a venir, pero es mucho pedir, dejando aparte la administración social (educación, sanidad, pensiones, dependencia, ...), el resto, la que interviene en los sectores productivos que nos

afectan, está llena de burócratas, recaudadores de impuestos, agentes de la seguridad, inspectores, auditores, ... que dependen de organismos diversos y de varias administraciones. Alguno intervendrá con racionalidad y harán consultoría, ayudando a sacar adelante los sacrificados negocios que emergerán, otros buscarán siempre el papel que te falta. Habría que ponderar los primeros (La Nueva Administración) y a los segundos irlos amortizando (La Vieja administración), pues en un mundo cambiante, si no facilitas están entorpeciendo y eso es justo lo que no necesitamos.

Las corporaciones con su lobby tratarán de llevárselo todo, o al menos lo más rentable, haciendo que el legislador haga leyes imposibles de cumplir por los emprendedores para que muchos de ellos se vean abocados a trabajar para ellos o venderles el negocio. Será la lucha constante entre David y Goliat. Siempre el poderoso ha hecho lo mismo y Davides que han plantado cara. La mayoría venderán su trabajo, totalmente lícito, otros por ignorancia o egoísmo venderán su alma traicionando a su tierra y a sus paisanos, será inevitable, no les culparemos, llevarán sobre sus hombros la penitencia de la traición.

Nuestros hijos, **las generaciones venideras**, tendrán que cambiar de relato, el nuestro no les servirá, grandes periodos de estabilidad, el trabajo fijo, la titulitis, empresas para toda la vida, tendrán que adaptarse muy rápidamente a los cambios, deberán tener un alto nivel de resiliencia (reponerse de la adversidad), aprender continuamente (que no solo es estudiar), tendrán que ir detectando las necesidades y aprovechando las oportunidades que se le ofrezcan. Tendrán que primar aquellos hábitos de compra que generen empleo cercano, sino se descapitalizarán ellos mismos y lo poco que tengan se desvalorizará, lo barato, si no genera economía cercana, les saldrá muy caro. Confío en que lo harán porque esto es lo que hemos hecho las anteriores generaciones y ellos, por fuerza, tienen que ser más listos.



30 de enero de 2020